

los cuales fueron distribuidas en varias enfe

tes ventajas, habiéndose observado que, después de una gran hemorragia, los glóbulos rojos y blancos se forman de nuevo más abundantes, más rícos y activos, como si la vida, por una sabia precaución de la naturaleza, debiera compensar la cantidad.

Con el fin de corregir y prevenir todos los inconvenientes, el doctor Barré ha inventado un sistema sumamente ingenioso: la desoxidación de la sangre, el cual está llamado poderosamente la atención del mundo científico.

Puesto que la mayor parte de nuestras enfermedades vienen a ser el resultado de un verdadero envenenamiento de la sangre, el doctor Harré nos todos los esfuerzos terapéuticos deben encaminarse, en primer término, a desinfectar, limpiar y sanear la sangre, disminuyendo el número de toxas mortíferas.

Así, al mismo tiempo que se quita a un enfermo la sangre viciada, disminuyendo la fuerza de la intoxicación, se le inyecta igual cantidad de una solución o serum artificial que quita la toxina, realizando de este modo la dilución, ó sea la atenuación de la fuerza del veneno, sin que los vasos, que de esta manera conservan siempre la misma tem-

de líquido, sufran presión y peligrosa sacudida no variando la presión de los vasos, no se produce perturbación en la circulación; dilatación de los vasos de agua calada las toxinas, reanuda "los vasos" que se han contraído por la presión, y recuadra la sangre, circula limpia y va, recuperando los órganos sus funciones normales; y la naturaleza hace el resto: la vida renace.

No hay, en los casos de enfermedad infecciosa propiamente dicha, como lo son el tifo, la difteria, el cólera, las viruelas, las, etcétera, etc., aconseja el doctor Barro, la aplicación de la inyección artificial de agua calada, para combatir la enfermedad, la gota, los envencimientos por oxido de carbono y las quemaduras, siendo graves, aun en experiencia no lo sean.

Terminó diciendo el doctor Barro, que se sumaba a la experiencia de su vida, un principio lógico y necesario, se generaliza, sus hechos son inspectores, y calcula que en París podrían salvarse diariamente de veinte epidemias humanas.

diante.

electos destructores. El infeliz que recibió la descarga eléctrica caía muerto, y el científico

Le nouveau circolo italiano di Roma

La pequeña ciudad italiana de pergamo celebrará en el próximo otoño el centenario de su hijo ilustre, del inspirado maestro Gaetano Donizetti, que allí vivió la luz por vez primera el 29 de Noviembre de 1797 y a donde regresó tras larga ausencia para exhalar el último suspiro en 8 de Abril de 1848.

«El elixire d'amore, Don Pasquale, La finta semplice, el regimiento, La favorita» y tantas otras, el compendio de la personalidad de Donizetti.

representan toda una época y constituyeron la pasión musical de nuestros antepasados. Aquellas obras, que tan celebradas fueron años atrás, conservan y conservarán siempre el indiscutible mérito que tienen los raudales de inspiración que atesoran; bien haudencompatriotas del gran maestro de celos su centenario, que implica a la par un homenaje a su memoria y el recuerdo de agradecimiento de los que debieron a su genio y a las facciones de la juventud que nunca se dan.

Así, pues, vergamo celebrari una exposición retrospectiva, en la que se mirará todo cuanto se refiere al autor de "Martines", todo lo que puede despertar nuestra curiosidad, el recuerdo de su persona y

con sus obras.

Con objeto de realizar aquel proyecto ha formado en Italia un Comité general, el cual se ha dirigido a todas las naciones, y particular a Austria y Francia, porque Bonzetti obtuvo en la primera, donde vivió distintas ocasiones, el título honorífico de rector de la música imperial y compositor de la corte, habiéndose representado en Viena por primera vez, dos de sus últimas producciones, *La hija de Chambray* y *La italiana*, a Francia, porque Bonzetti fue considerado como su segunda patria, porque vivió en ella que rodeó de cuidados los vejez, y la dote de C... y porque allí escribió sus grandes mas inspiradas: *Marino Faliero*, 1835, *La hija del regimiento*, I. Marini

Tan pronto como el Comité italiano se dio a Francia, se formó en París un Comité

vamente aquel antiguo procedimiento, p
reformado en el sentido de considerar la s

Ciampi, Lecompte y Sigheicelli, vocales, q
nes trabajaron con el mayor entusiasmo,
contrando todo el género de facilidades
el cumplimiento de su artística misión; el t
servatorio y la Ópera les abrieron sus bibli
cas, los editores revolviéron sus almac
y, sobre todo, los particulares poseedores

Los Srs. Calzado y Lecomte hallaron en las dadas curiosidad y M. Malherbe, cuya admirable colección es conocida por una de las más notables de Europa, facilitó cuanto le pareció, que ciertamente ha de constituir la parte más interesante de la Sección francesa de la Exposición de Bergamos.

El catálogo compuesto de unos 500 números para dar una pequeña idea del mismo, contiene sólo los cuatro grandes grupos en que se halla dividida:

1. Autógrafos; música, cartas y contratos; librerías y autores que han hecho arrojados las obras de Donizetti.

II. Obras musicales: partituras de óperas, piezas sueltas de las mismas, melodías, cánticos religiosos e instrumental, transcripciones y arreglos.

III. Libretos y «mise en scene»; francos y franceses e italianos.

IV. Iconografía: Donizetti, sus colaboradores, intérpretes, decoraciones, escenas de óperas, caricaturas y parodias, vistas de teatros.

V. Piezas varias; libros, bustos y anuncios.

Finalmente, M. Malherbe presenta obras de Donizetti inéditas y desconocidas seguramente la exposición de Bergamo a digna del ilustre autor de «Favorita», a aquel país casa de las bellas artes.

ERRORES JUDICIALES

Preocupa hoy en Francia la frecuencia de los errores judiciales. El sistema judicial francés es verdad que no condena diariamente a un inocente, pero es menos cierto que casi a diario se libere la justicia de la víctima República. Los errores inocentes que sufren primero el borbón de la detención, y sucesivamente la tortura de la prisión preventiva, del sumario y del juicio.

A este propósito, dice un eminente especialista francés, que a esos absueltos por falta de pruebas cuya incapacidad produce perfectamente

Sin embargo, la víctima de un error ju-

